

LA MÚSICA ILUSTRADA

Hispano
Americana



REVISTA QUINCENAL
de Música
Literatura
y
Teatros

10 de Enero de 1899

Año II Núm. 2

Precio de suscripción
2 REALES NÚMERO

GRAN TEATRO DEL LICEO



ANITA ITALIANO

Esplugas, fot.

Soprano lírica

LA MÚSICA ILUSTRADA

SUMARIO

Texto: Anita Italiano.—A Claris Tutain, por Mercedes de Vargas de Chambó.—Juan Bta. Pujol, por A. S.—Soliloquio de Macbeth, poesía, por Arturo Marriera.—El Arrullo del Ruiseñor, fantasía, por R. B. Girón.—Nuestra Música.—Testamento de Beethoven.—Libros recibidos.—Importancia matemática de la música, continuación, por el Dr. Santiago Mundi.—Necrología.—Correspondencia, por Fernando de Arteaga.—Teatros.—Noticias.—Prospecto.—Anuncios.

Grabados: Cubierta, Anita Italiano.—Juan Bta. Pujol.—Arrullo del Ruiseñor, por Enrique Badía.—Rubinstein, cuento, por Xumetra.—Cabezas y finales de artículo, por los Sres. Dieguez Xumetra y Badía.

Música: Album Musical, conclusión de Lamento de «Soledad» de la zarzuela «Curro Vargas» del Mtro. Ruperto Chapí.

Anita Italiano

La heroína del *Faust*; la cándida Margarita de Gounod, no podía encontrar mejor intérprete, que la simpática artista cuyo nombre encabeza estas líneas.

Y en efecto; aquella hermosa partitura adquiere una verdad y un realce notable, con la interpretación que le está confiada á la Srta. Italiano.

No nos ha extrañado, el éxito que ha obtenido en nuestro gran teatro del Liceo, puesto que conocíamos de antemano su brillante *debut*, con la misma obra en el teatro *Nationale* de Roma, como lo prueba el haberse repetido la representación durante veinte noches seguidas.

Anita Italiano llegará á ser una artista de gran porvenir, si sigue la senda emprendida del estudio; pues, sus facultades no han de faltarle, poseyendo como posee una voz bien timbrada y robusta y excelentes condiciones artísticas.

Nació nuestra biografiada, en Palermo, demostrando desde sus primeros años gran afición al canto.

Ingresó en el Liceo Musical de Roma, estudiando con la profesora Zaira Falchi, durante tres años; obteniendo el primer premio de canto (medalla de plata) en el año 1895, y, en el arte dramático es discípula de la célebre Virginia Marini.

Después de su entusiasta *debut*, como llevamos dicho, en el *Nationale* de Roma, fué contratada para el teatro Fraschini, de Pavia, donde fué muy bien recibida del público, obteniendo muchos aplausos.

Su repertorio es bastante extenso, pues, cuenta con las siguientes óperas: *Cármén*, de Bizet; *Mefistófeles*, de Boito; *Lohengrin*, de Wagner; *Cavalleria Rusticana*, *Pagliaci*, *Bohème*, *Manon*, *Africana* y otras en las cuales canta la parte de soprano lírica.

En 1897, empezó una larga *tournee*, cantando, en los conciertos, con M. Anemojeani, en Atenas, Alejandria y Port-Said; dirigiéndose desde dicho último punto á Francia.

Una vez en Marsella, tomó parte en los conciertos clásicos. Pasó á París, dejándose oír en los conciertos «Colonne». Cantó por primera vez en dichos conciertos los *Freyshütz*, de Weber, una composición nueva de

Grieg y el aria de la *Cavalleria Rusticana*, acompañándola, con su orquesta, el celebrado maestro M. Colonne.

Terminada esta serie de triunfos, la Srta. Italiano ingresó otra vez en la carrera teatral, la cual le brindaba mayores lauros, y continuó sus estudios bajo la dirección del celebrado profesor Sr. Guita; obteniendo, gracias á su voluntad, estudio y brillantes dotes, el provecho consiguiente; cualidades que ha puesto de relieve en nuestro gran teatro de ópera y que le han valido espontáneos y entusiastas aplausos.



A CLARIS TUTAIN

Brilla el genio en tu frente
pura y serena,
blanca como las hojas
de la azucena.

A la dulce armonía
que tu arpa vierte,
no hay un eco en el alma
que no despierte.

Cuando tu experta mano
sus cuerdas vibra,
el corazón se agita
fibra por fibra.

Recuerdos de amargura
casi extinguidos,
laten dentro del pecho
recrudescidos

Ilusión, ó esperanza,
muerta, perdida,
con entusiasmo ardiente
vuelve á la vida

El porvenir te brinda
gloria y honores;
la senda que tu sigues,
senda es de flores

Mas no olvides hermosa,
que es el talento,
esteril, sin las galas,
del sentimiento

Siembra por donde pases,
paz y ternura,
recogerás en cambio
dicha y ventura

MERCEDES DE VARGAS DE CHAMBO



† JUAN BAUTISTA PUJOL



LA MÚSICA ILUSTRADA

Juan Bta. Pujol

Impresionados vivamente por la muerte de nuestro amigo y compofesor Sr. Pujol, ¿qué podemos decir en memoria suya que no sea triste... que no sea un suspiro escapado de lo más hondo de nuestro corazón y consagrado á tan esclarecido patricio?

La fama del ilustre pianista catalán es universal.

Tan querido y admirado ha sido entre nosotros, en donde ha compartido sus triunfos y sinsabores para enaltecer el bellissimo arte, como en cuantas partes se ha presentado, poniendo de relieve sus grandes dotes musicales como eximio concertista, y á la par de compositor aventajado.

Pujol, nació en Barcelona el día 22 de Marzo de 1835.

Los cimientos de su carrera musical, estuvieron á cargo del distinguido maestro de la iglesia de San Cucufate don Anastasio Horta, y cantó en la escolanía de dicha iglesia; pero sintiendo luego vocación para el cultivo del piano, dedicóse con voluntad y entusiasmo al estudio del instrumento que tantos lauros debía proporcionarle.

Fué el primero de sus profesores de piano el reputado profesor D. Cayetano Sala, y cuando se estableció en esta ciudad, á su regreso de Francia, el nunca bastante llorado maestro D. Pedro Tintorer, quiso éste encargarse de la dirección de los estudios pianísticos de nuestro biografiado.

Y dotes tan recomendables vió en él, que con extraordinario cariño perfeccionó su enseñanza, consiguiendo en breve espacio tan notables resultados, como pudieron patentizarse en los conciertos en que ambos tomaron parte.

Contaría entonces Pujol unos doce ó trece años.

En vista de tan brillantes resultados y presintiendo en su alma de artista *un más allá*, en armonía con sus nobles aspiraciones, hacia la perfección del arte, decidió trasladarse á París, previa la preparación correspondiente.

Al poco tiempo de hallarse Pujol en la capital de Francia, tomó parte en el concurso para ingresar en aquel Conservatorio, ocupando el primer puesto entre los muchos concurrentes.

Discípulo, en aquel centro, de la clase del profesor M. Laurent, podía presumirse hasta donde llegaría Pujol, perseverando en el estudio. Solo diremos, que resultado de ello fué que obtuviera uno de los primeros premios de la clase de piano, en los exámenes de fin de curso.

Con el célebre profesor de armonía E. Reber, estudió dicha asignatura; completándose en el perfeccionamiento del mecanismo del piano con los reputados concertistas Prudent y Rosenhain.

Terminados sus estudios en el mencionado Conservatorio, Pujol dedicóse á tocar en conciertos, recorriendo las principales ciudades de Francia y Alemania, en especial Baden, en donde estuvo contratado en diferentes épocas.

También, con el famoso violoncellista Casella, hizo una larga *tourné*, por varias capitales del Norte de España, regresando en 1867 á Barcelona.

Dió en esta ciudad varios conciertos obteniendo inmenso éxito, y pasó luego á Madrid con el objeto de darse á conocer como concertista. Si éxito obtuvo Pujol en sus conciertos dados en Barcelona, fué muy superior el que conquistó en la corte, en donde se le reconoció como un notabilísimo pianista.

Más tarde, y después de haber estado de nuevo en París, volvió á su querida Barcelona consagrándose desde entonces,

ces, 1871, á la enseñanza del piano, que tan justo renombre le dió.

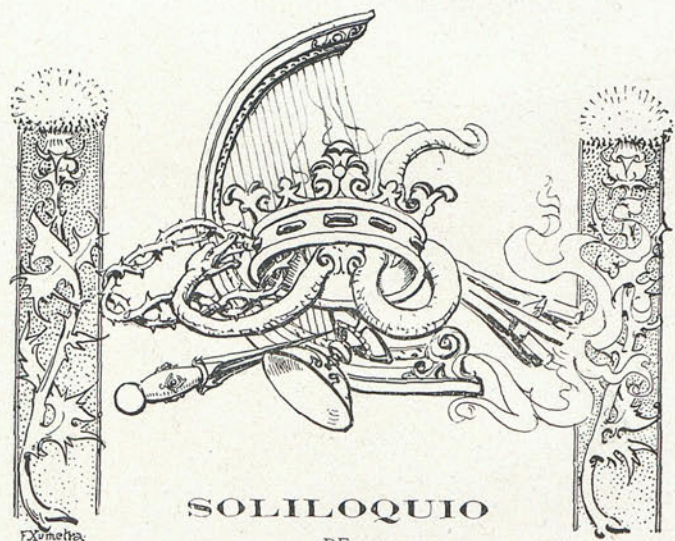
Quería entrañablemente á sus discípulos, y con el amor de un padre. No era Pujol un profesor temible, sino un amigo cariñoso á los cuales sabía enseñarles con el don de transmisión.

También como á compositor débense á Pujol un buen número de lindas composiciones; siendo las más notables *Rosas y perlas*, célebre mazurka de salón, de la cual se han agotado más de nueve ediciones. *Le bocage*, capricho-estudio. *Fantasia* sobre el *Fausto* de Gounod, que inspiró al célebre Fortuny el famoso cuadro representando á Pujol interpretando en el piano la susodicha *Fantasia*, hermosa alegoría de la famosa creación de Goethe, pues en ella se ven los principales personajes del poema que giran en derredor del pianista catalán. Tres romanzas para barítono sobre las rimas 27, 53 y 59, de Becquer. *Les premieres feuilles*, vals de salón y un quinteto de cuerda y harmonium. Un trío, varias melodías y otras más que no recordamos en este momento.

Ultimamente el maestro Pujol desempeñaba la clase de perfeccionamiento de piano en la escuela municipal de música de Barcelona.

El arte musical ha perdido, con la desaparición de Pujol, uno de sus más esclarecidos cultivadores, y nosotros que hemos tenido la dicha de tratarle lo mismo que sus queridos discípulos, á un amigo del alma, al que no olvidaremos jamás.

A. S.



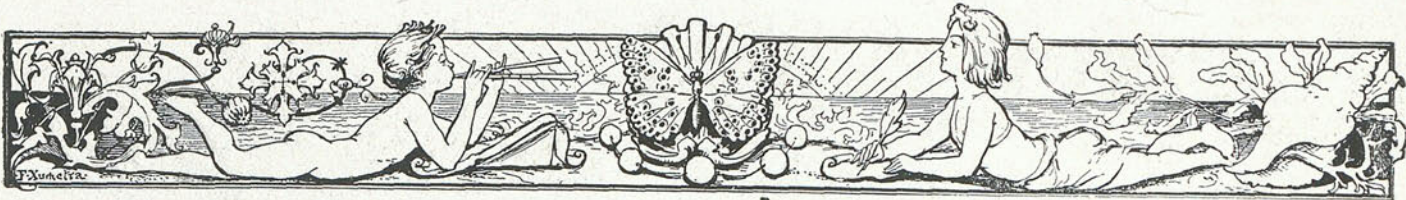
Macbeth antes de matar al rey Duncan⁽¹⁾

(MACBETH. ACTO I. ESCENA VIII.)

His were done: vohenthis don:: then 't
wore well it were done quickly.

Si al perpetrar el crimen concluyera
todo ya de una vez ¡oh, qué fortuna!
¡si la acción criminal lenta y furtiva
escapara á las redes maliciosas
del popular rumor! si coronara
la impunidad feliz al regicidio,

(1) Este fragmento forma parte de la colección completa inédita de Shakespeare vertida á la escena española por nuestro amigo D. Arturo Masrriera.



La Música Ilustrada.

si dado el golpe, sepultado todo
quedara en este mundo para siempre...
¡Oh, si yo arrastraría en un instante
el trance aventurado de otra vida.

Pero ¡ay! que después del crimen, todos
ante un tribunal inexorable
(el torcedor de la conciencia propia)
seremos arrastrados; tornaránse
nuestros sangrientos falsos testimonios
contra nosotros mismos. La justicia,
con mano que el poder jamás corrompe
la copa envenenada del delito
acercará imperiosa á nuestros labios.

Aquí descansa el rey plácidamente
á una noble confianza abandonado;
soy su pariente y súbdito: la sangre
jamás traición recela de si misma
Es mi huésped también, y á mi me toca
resguardarle y velar, y toda puerta
cerrar al asesino;... y ¡soy yo mismo
quién esgrime el puñal...

Duncán, el céfiro
empuñó con blandura y con justicia,
¡si sus virtudes mismas como ángeles
defenderán su causa. proclamando
cual trompetas sonoras su inocencia
la dulce compasión, cual tierno niño
recién nacido, que un naufragio arrastra
y mitiga el furor del ponto airado,
ó cual querube hermoso que agítase
los corceles aligeros del viento;
ante los ojos de los hombres todos
presentará mi crimen execrable,
y arrancándoles llanto de ternura
con ellos henchirán todo el espacio.

Sólo me queda un móvil y un impulso
y es la ambición; ella mi audacia rige
cual caballo ruin que va más lejos
de lo que el hombre quiere, y se despeña
por donde nadie pretendió ni quiso.

ARTURO MASRRIERA.

Arrullo del Ruiseñor

(Fantasía)



El nombre de Peñarrubia había inva-
dido desde el salón del más fincha-
do aristócrata, hasta el sotabancó
del humilde peón de albañil.

En las plazas, en las calles, en los
cafés, en todas partes se hablaba y
se comentaba y se discutía la cele-
bridad de aquel nombre que tuvo
el raro privilegio, al ser oído, de conmover, con la rapi-
dez de la corriente eléctrica, á todos los habitantes de la
ciudad de C.

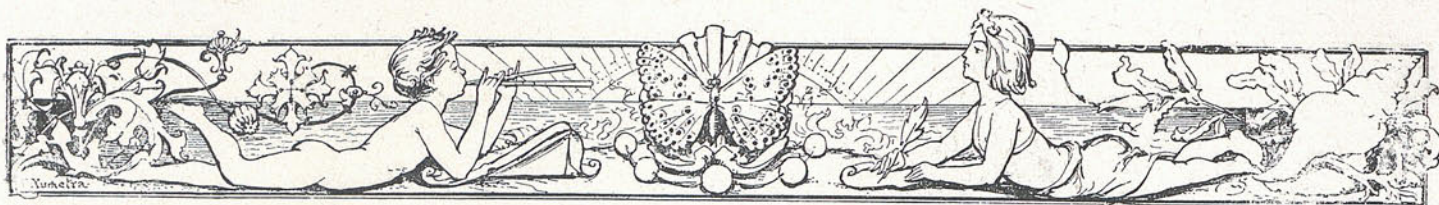
¡Peñarrubia, Peñarrubia!—iban murmurando cuan-
tos se fijaban en los elegantes cartelones, pegados en las
esquinas.—¡Peñarrubia, el virtuoso Peñarrubia...!

Pero ¿quién era aquel ser tan dichoso, se pregunta-
ban todos, cuyo nombre apareció de pronto en C., pre-
cedido del mayor de todos los adjetivos?

Nadie contestaba á tan difícil pregunta, porque los
pocos que pudieran hacerlo guardaban el secreto, go-
zándose en la impaciencia de los demás. Para despejar la
incógnita precisaba que llegase el momento oportuno;
y este, no se hizo esperar.

Aquel Peñarrubia, era un joven cuyo nombre, de la
obscuridad relativa en que yacía, surgió de pronto, en-
vuelto en haces de luz gloriosa. Se supo que era español
y, tan músico, que el público de Berlín calificó de vir-
tuoso desde el primer día que le escuchó; que, aparte las
dulcísimas notas que arrancaba de su violín, cada vez que
el arco se deslizaba sobre sus cuerdas, tenía el raro pri-
vilegio de ejecutar composiciones ó *impromptus* hijas de
su ardiente imaginación... En una palabra, que el tal
violinista hacia tantas maravillas, que sugestionando





La Música Ilustrada.

al auditorio, le atraía para remontarlo á las dulces regiones donde moran los predilectos del arte...

Y tanto y tanto se dijo y tanto y tanto se habló, que el empresario del Gran Coliseo hizo su agosto, pues, á buen precio, colocó en el teatro algunos cientos de espectadores más, ávidos de oír al celebrado virtuoso.

*
**

El salón estaba espléndido y en él se había dado cita la flor y nata de la corte, realizada con la presencia de la Real familia.

Los dos números que precedieron al principalmente anunciado, pasaron poco menos que desapercibidos para el público, cuyo pensamiento estaba fijo en un solo objeto; la improvisación.

Por fin llega el momento culminante del concierto.

Ni un aplauso se escuchó. El silencio maravilloso, tal vez sin precedente, que reinaba entre aquellos dos mil espectadores, indicaba la admiración y el respeto hácia el simpático artista que ostentaba en la espaciosa frente la llama del genio.

En medio de tan admirable espectación, nuestro violinista, emocionado, preludia una fantasía; y como el águila que antes de remontarse en rauda vuelo, bate sus potentes alas y asciende á inmensurable altura, para que todos admiren su poderosa majestad, así el artista eleva su genio; queda como en éxtasis, dulce sonrisa riza sus labios y su mágico violín ejecuta pausadamente primero y nerviosamente después; un torrente de armonía invade el salón. La admiración crece, el entusiasmo brota y avarientos deseos de no perder una sola nota, tiene asimismo electrizado á aquel público que, anhelante avanza el rostro, con los ojos brillantes, como el calenturiento avanza el labio hacia el vaso que rebosa fresca y cristalina agua. Y así, silencioso, dulcemente sugestionado, sigue hasta que, incapaz el corazón de acaparar más sentimiento, rebosante el cerebro de tanta concepción, desbórdase el entusiasmo y estalla en verdadera tempestad de aplausos... Y el artista sigue en su genial fantasía; y el público, sugestionado, se mueve y se agita, se estremece; reflejándose en todos los rostros la impresión que las vibraciones de la música imprimen en su corazón...

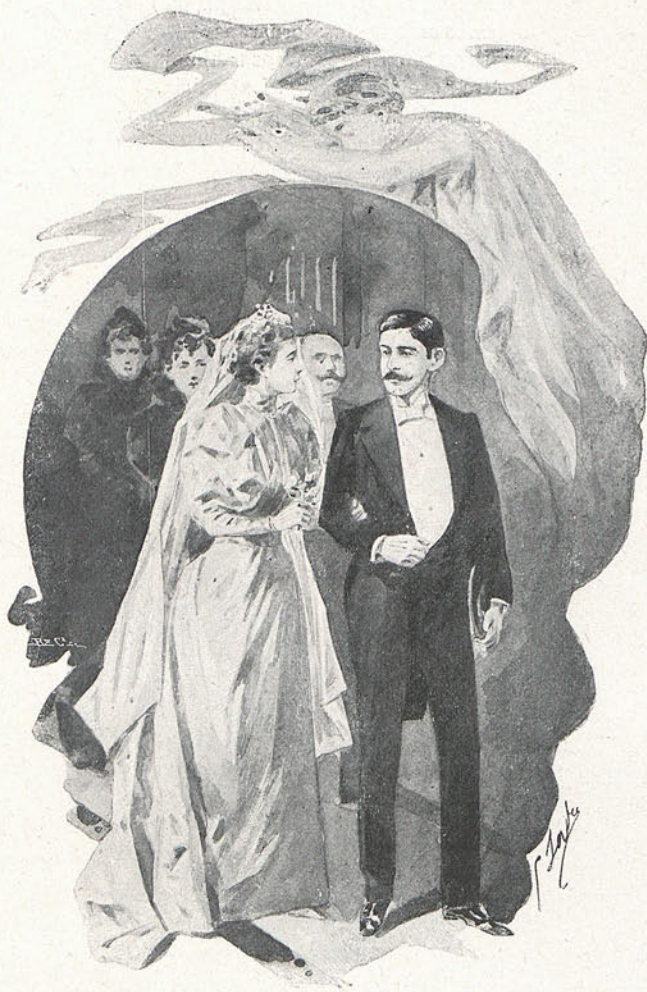
El éxito alcanzado no puede ser descripto, pues hay impresiones que se sienten, pero no pueden expresarse.

Cien nobles dejaron sus tarjetas en el domicilio del artista, sin cuidarse de su origen... ¿Acaso el arte no es la primera de las noblezas?... Las más encopetadas damas solicitaron copia de la dulce melodía, que desde aquella noche se tituló, *Arrullo del Ruiseñor*.

.....

Un mes escaso había transcurrido desde la memorable noche, cuando Julio de Peñarrubia, el virtuoso

artista, contraía matrimonio, apadrinado por los reyes, con la hija de los duques de Sesa, dama española, una de sus admiradoras.



Había sido reclamado por la primera nobleza, y mientras allí aceptaba, disfrutando riquezas, honores y dicha, el arte cubríase de luto...

R. B. GIRÓN.

NUESTRA MÚSICA

Concluye en este número el «Lamento de Soledad», de la celebrada zarzuela *Curro Vargas*, del Mtro. Chapí, estrenada con tantísimo éxito en el teatro Parish, de Madrid, la cual ha sido tan bien recibida por nuestros suscriptores.

Como siempre que se trata de tener al corriente á nuestros lectores de cuanto bueno y nuevo se dá á conocer en música, no hemos reparado en medios ni sacrificios de ningún género, según ya hemos dicho en otra ocasión; en el número próximo publicaremos la *Canción de Fuensanta*, de la aplaudidísima ópera española original del maestro catalán don Enrique Granados, compuesta del drama de Feliu y Codina,

María del Cármen

Curro Vargas

M157(2)

(Lamento de Soledad)

Mtro. CHAPÍ

5

1^o tempo. *p* *affret.*

pu - de ha - blar — Su - bió el al - ma llo - ran - do á mis

f *pp* *p* *p*

1^o tempo *più sostenuto.* *cres. e incalz.* *rit.* *1^o tempo* *sostenuto.*

o - jos y por e - llos se qui - so es - ca - par ¡Ay! ¡Ay! Cu - rro

più sostenuto.

Cu - rro! ¡Ay! Cu - rro! Cu - rro! Mi co - ra - zon — que

cres. incalz. *rinforzando.*

su - fre tan so - lo es tu - yo.

8^a

un poco movido.

Vie - ja en - ci - na que das sombra al huer - to y ni - ños nos

8^a Fl. I.

Corno.

Fag. I.

Cuart.

p

Cl. bajo.

cediendo un poco.

slarg.

E *lento.*

vis - te ju - gar y cor - rer si á tu som - bra des -

Fl. I. Ob.

Cl. I.

f

Corno.

pp

a tempo incalz.

un poco sostenuto.

incalzando e cres.

- can - sa al gun di - a no cuen - tes lo in - gra - ta

Fl. I. Ob.

Cl. I. Cl. bajo

Fag. Cuart.

(sin C.B.)

pp

C.B.

que he si - do con él.

Rei - na y ma - dre del

8^a Fl. I.

f

pp

ppp

Cuart. sin C.B.

affret.

cie - lo y la tie - rra Vir - gen

pp

Corno.

sf

Cl. bajo.

C.B.

San - ta si lle - ga á vol - ver sé su nor - te, su

Corno.

Cl. bajo.

sf

p

Ob. Cl. I.

p

Corno.

Viol. I. II.

cres.

V. oellos.

affret.

gui - a su am - pa - ro que vi - va di - cho - so que olvi - de mi

pp

ppp

Viol. I.

Viol. II.

Violas.

affret.

V. oellos.

sostenuto

incalz.

fé

rinforzando.

¡Ay ma - dre mi - a! ¡Ay ma - dre

Cl. I.

Ob. Corn.

Viol. I.

ff

pp

Cl. bajo.

pp

Fag. C.B.

8

sostenuto. F un poco movido. cediendo un poco.

mi - al Tar - de su - pe tar - de su - pe

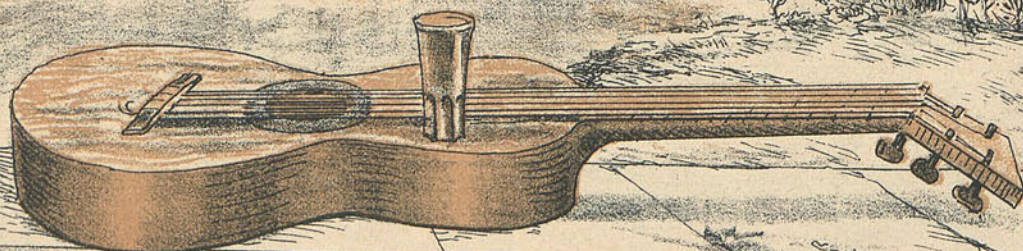
Cl. I, Ob.
Cl. bajo.
Fag.
Corno Cuart.
Fl. I.
p
pp
molto sostenuto.
incalz. e cres.

tar - de su - pe lo mu - cho que

Corno.
pp
Fag. Cuart. sin C.B.
con pasión.
sostenuto. larga.

le que - ri - al

Ob.
Viol. I.
f
pp
C.B.
affret
ritard. e dim.
pppp
pp



LA MÚSICA ILUSTRADA

Testamento de Beethoven



¡QUANTA pena me causan y cuán injustos son aquellos que no solo me creen envidioso, intratable, misántropo, sino que como tal me representan! Seguro estoy de que no conocerán las secretas razones por las cuales a-arezco tal. Los que las conocen desde la infancia, saben muy bien que mi corazón y mi mente me han inclinado en todo tiempo, lo mismo al sentimiento de la benevolencia y á practicar buenas acciones, que al deseo de proporcionarme los goces de una amable sociedad; pero que de seis años á esta parte, que sufro un mal terrible, el que por la ignorancia de mis facultativos se ha venido agravando hasta postrarme en la triste perspectiva de una curación que creo casi imposible, me disculparán si por ellas me he visto en el duro caso de retirarme de la sociedad y adoptar esta vida solitaria.

Comprenderán cuanto habré sufrido y cuan severamente me habré visto castigado, cuando con mi temperamento ardiente, impetuoso, he querido olvidar por un momento mi situación y lanzarme en medio de la sociedad, por la triste y dolorosa prueba de no oír los que me dirigían la palabra y la imposibilidad de decirles: «gritad un poco más, que soy sordo». ¿Cómo arriesgarme á confesarles la debilidad de un sentido que debía hallarse en mí, más perfecto que en otro, de un sentido que poseía un estado tal, que pocos en el arte me aventajarían?

Perdonadme, por lo tanto, si me véis tan retraído cuando debía hallarme en medio de vosotros: la desgracia que me aqueja me es tanto más sensible cuanto siento la necesidad de que todos la ignoren. Por otra parte, ¿qué atractivos puede ya ofrecerme la sociedad?... Así, viviendo solo, sin más relaciones que las que una imperiosa necesidad me manda, se me hace más llevadera la vida. No podéis figuraros lo que padezco cuando no puedo prescindir de ver algunas personas y hablarles; la inquietud y el temor que se apoderan de mi alma deben representarme á sus ojos como un bandido, tal es el miedo que tengo de que conozcan mi estado.

Estos últimos meses los he pasado en el campo y hasta allí, cuando alguno se me acercaba y me decía si oía el canto de un pastor ó el silvido de una flauta en lontananza, he sentido la influencia de mi desgracia. ¡Cuántas veces la idea de atentar á mis días se me ha venido á la mente; idea que hubiera realizado si no me contuviera el que no debía abandonar este mundo antes de haber producido al arte aquellas obras de que me siento animado! ¡Cuán verdadero es que solo el arte me ha sostenido y que por él he arrastrado esta miserable vida! Pero, en fin, tendré paciencia hasta que á la parca cruel le plazca cortar el hilo de mi existencia.

El hacerse filósofo á la edad de 28 años no es cosa fácil, y mucho menos á un artista; pero Dios, que vé mi corazón, sabe que no respira más que filosofía y el deseo de hacer bien. ¡Hombres que tan mal me habéis juzgado!; cuando leáis este testamento pensad un poco que, á pesar de los obstáculos de la naturaleza, he hecho cuanto me ha sido posible para merecer un buen lugar entre vosotros y entre los artistas más distinguidos. Y tú, hermano Carlos, si después que haya dejado de existir, el doctor Schmid vive aún, suplícale escriba un informe de mi enfermedad, y este manuscrito que estoy trazando, únelo á la historia de mis padecimientos, para que, al menos, los que me lean puedan reconciliarse conmigo después de mi muerte.

Instituyo por este testamento herederos de mi pequeña fortuna (si así puede llamarse) á mis dos hermanos, para que la dividan y se socorran mutuamente. Respecto al mal que me han hecho, hace tiempo que les he perdonado, y solo me resta decir á Carlos, que le doy las gracias por la solitud y cariño que me ha demostrado en estos últimos tiempos, y que le auguro una vida menos triste que la mía. Por último, recomendad la virtud á vuestros hijos; ella sola puede hacerles felices, no el oro; observad que os hablo por experiencia. La virtud, así como el arte, me han sostenido en mis desgracias; una y otra han detenido mi mano cuando la idea de un suicidio se ha venido á mi mente.

Doy las gracias á todos mis amigos, y especialmente al príncipe Licknowsky y al profesor Schmid, y deseo que los instrumentos del príncipe L. los conserve uno de vosotros, pero sin que entre hermanos haya contienda por su posesión. Cuando no podáis hacer uso de ellos, vendedlos, pues quiero, aun ultra tumba, seros en alguna manera útil. Mientras tanto, que se cumpla mi destino y espero la muerte con alegría, porque me libraré de un tormento que no tiene fin.

Conserváos bien, y no olvidéis, después de su muerte, al que ha hecho en vida cuanto ha sido posible para haceros felices. Sedlo pues.

Heiligenstadt 6 de Octubre de 1802.

LUIGI VAN BEETHOVEN.

Sobre la cubierta:

«A mis hermanos Carlos y... para que lean y hagan cuanto está escrito en este testamento.»

Hé ahí el testamento del inmortal Beethoven, que á título de curiosidad transcribimos íntegro; absteniéndonos de comentarlo, seguros de que nuestros lectores preferirán hacerlo por su propia cuenta.

Libros recibidos

Almanaque Sud Americano para el año 1899, dirigido por D. Federico Prieto y Valdés.—Esta publicación elegantemente presentada, contiene importantes trabajos de los principales poetas y escritores de España y de América y hermosísimos dibujos de Apeles Mestres, Pellicer, Cabrinety, Passos y otros notables artistas catalanes. Entre sus dibujos llama altamente la atención, la historia de Fray Garín, por la gracia é intención que rebosan cada una de sus escenas.

Este Almanaque se halla de venta en las principales librerías de Barcelona.

Almanaque-Album de La Ilustración Española y Americana, para el año de 1899, dirigido y compuesto por D. Antonio Garrido, con la colaboración de distinguidos escritores y artistas. Año xxvi, un volumen en 4.º mayor.

Imposible parecía á los lectores de esta clase de publicaciones que pudiese hacerse nada que sobrepusiese á lo hecho en los Almanques publicados en años anteriores por *La Ilustración Española y Americana*. El de 1899, que acaba de ser puesto á la venta, supera á todos los publicados, no solo por dicho periódico, sino por todas las revistas ilustradas españolas y extranjeras. Acierto inmejorable en su confección, preciosos grabados, notabilísimos trabajos literarios, y maravillas tipográficas perfectamente llevadas á la práctica, amen de otras muchas excelentes condiciones, reúne el citado Almanaque, del que seguramente se agotarán grandes tiradas, dado su inverosímil precio de *dos pesetas*. Se halla de venta en la librería de Francisco Puig y Alfonso, Plaza Nueva, 5; Barcelona.

Composiciones musicales

Abbandono, así se titula una bellísima composición que nos ha remitido su autor P. Astort, la cual está dedicada al distinguido artista D. Baltasar Banquells. La citada melodía está impregnada de un sentimiento y expresión distinguida, lo cual revela en su joven autor cualidades que han de colocarle en la categoría de maestro distinguido.

LA MÚSICA ILUSTRADA

Importancia matemática de la música

(CONTINUACION)

Para que este segundo intervalo $\frac{243}{256}$ pudiese propiamente recibir la denominación de semitono, con que se le designa, sería necesario que se verificara

$$\frac{243}{256} \times \frac{243}{256} = \frac{8}{9},$$

siendo así que el resultado de la multiplicación es $\frac{59049}{65536}$ algo mayor que $\frac{8}{9}$.

Era axiomático en la Escuela pitagórica que un intervalo musical no podía ser agradable al oído sino cuando la relación entre las cuerdas productoras era sencilla. Fácilmente se comprende que admitieran la quinta, la cuarta, y sobre todo, la octava, cuyos valores respectivos son: $\frac{2}{3}$, $\frac{3}{4}$ y $\frac{1}{2}$ y que desecharan como ingratas al oído lo mismo la tercera mayor *Do, Mi* que la tercera menor *Re, Fa* por ser complicadas las relaciones de las respectivas cuerdas

$$\begin{array}{c} \text{Mi Do} \\ \hline \frac{64}{81} : 1 = \frac{64}{81} \end{array} \quad \begin{array}{c} \text{Fa Re} \\ \hline \frac{3}{4} : \frac{8}{9} = \frac{3 \times 9}{4 \times 8} = \frac{27}{32} \end{array}$$

Desconocían pues lo mismo el acorde mayor que el menor. Sus armonías, si existían, tenían que circunscribirse al empleo de cuartas y quintas, sin formar jamás verdadero acorde, luego debemos suponer la música de los antiguos griegos, como exclusivamente melódica, aserto que parece corroborado por el antiquísimo canto llano que con tanta fruición estamos oyendo en nuestros templos.

Otra secta ó escuela griega, que reconocía por jefe á Aristoxene dedicóse con entusiasmo al estudio de la música. Consideraban estos en la escala seis tonos iguales y dos semitonos que suponían exactamente la mitad de los anteriores. La rivalidad entre aquellas dos escuelas contemporáneas produjo un debate notable. Los pitagóricos se apoyaban según acabamos de ver, en hipótesis ó prejuicios filosóficos, prescindiendo, quizás demasiado de la importancia que debe darse á los sentidos. Por ello cayeron en algunos absurdos, como por ejemplo el de rehusar como inarmónico el intervalo de undécima ó sea con la cuarta de la octava superior porque consideraban que su valor $\frac{3}{8}$ no era simple. Los aristoxénicos, por el contrario, caían en el extremo opuesto, no atendían más que á los sentidos, prescindiendo de las longitudes de las cuerdas vibrantes y de las leyes pitagóricas, consideraban, como es justo, que si dos notas de una misma octava son armónicas, deben serlo cuando una de ellas se traslada á otra octava. Una y otra escuela se olvidaron de que es sumamente conveniente reunir la teoría á la práctica para que la una pueda rectificar á la otra.

Si es cierto que la escuela pitagórica tuvo sus deslices, no es menos cierto que su rival no aceleró en lo más mínimo el progreso musical. De tal modo es esto verdad, que no experimentó nuestra bella arte ninguna modificación transcendental hasta que el género humano presenció en Ptolemaida (Egipto) la aparición de otro genio matemático. En el siglo segundo de nuestra era nació Ptolomeo, uno de nuestros primeros astrónomos, y á la par, uno de nuestros más esclarecidos geómetras.

Estudiando la constitución de la escala musical, admitió de los pitagóricos la división de la octava $\frac{1}{2}$ en los dos intervalos de quinta $\frac{2}{3}$ (*Do á Sol*) y de cuarta $\frac{3}{4}$ (*Sol á Do*)

$$\begin{array}{c} \text{Quinta} \\ \hline \frac{2}{3} \end{array} \times \begin{array}{c} \text{Cuarta} \\ \hline \frac{3}{4} \end{array} = \begin{array}{c} \text{Octava} \\ \hline \frac{1}{2} \end{array}$$

Dividió la quinta en dos terceras desiguales (*Do á Mi* y *Mi á Sol*) que distinguió llamando á la primera mayor y á la segunda menor, asignándoles los respectivos valores $\frac{4}{5}$ y $\frac{5}{6}$

$$\begin{array}{c} \text{Terceras} \\ \hline \text{Mayor} \quad \text{Menor} \\ \hline \frac{4}{5} \quad \times \quad \frac{5}{6} \end{array} = \frac{4 \times 5}{5 \times 6} = \frac{4}{6} = \frac{2}{3} \quad \begin{array}{c} \text{Quinta} \\ \hline \frac{2}{3} \end{array}$$

(Continuará).

DR. SANTIAGO MUNDI.

LA MÚSICA ILUSTRADA

NECROLOGÍA

La célebre artista de ópera Elena Sanz, tan conocida y renombrada en España y en el extranjero, acaba de fallecer en Niza, á donde se trasladó hace algún tiempo al intento de recuperar su quebrantada salud.

La falta de tiempo y espacio nos impide publicar el retrato y biografía de la malograda artista. Procuraremos hacerlo en el próximo número.



Sr. Director de LA MÚSICA ILUSTRADA HISPANO-AMERICANA:

Desde hace algun tiempo se habla en Londres de levantar un nuevo Teatro de la Opera que sustituya al famoso *Covent Garden*, que puede conceptuarse una reliquia por su antigüedad. Los proyectos económicos presentados para tal objeto, son dos; el primero de ellos, consiste en abrir una suscripción pública entre el Ayuntamiento de Londres y otras Corporaciones, que puedan tener mayor ó menor interés en la realización de semejante mejora; el segundo, el de obtener del Ayuntamiento de la gran metrópoli la consignación en sus presupuestos de una cantidad fija, como subvención para el teatro. Este segundo proyecto tiene muchos adversarios; pues considerando lo elevado de los sueldos que en aquella capital se pagan á los cantantes y profesores de la orquesta, se calcula se necesitaría una subvención de unas 20,000 libras, (100,000 duros), para asegurar la existencia de la nueva Opera, por lo menos hasta que se hubiese amortizado el capital invertido en la construcción, y regularizado la marcha del teatro.

A tal subvención se oponen una gran parte de los contribuyentes de Londres, fundándose en que sería injusto agravar los presupuestos municipales con tal objeto, cuando tantas instituciones musicales, dependientes del Ayuntamiento, arrastran una vida lánguida, por no podérselas aumentar la subvención. De todos modos, las cosas relativas á este asunto marchan con la acostumbrada *flema* inglesa, que es la mejor prueba de que, como en el proyecto que existe para la creación de una Universidad en Londres, se trata de hacer una cosa sólida, nacional, que pase á la posteridad, como la *Magna Carta*, ó el *Habeas Corpus*, para ser un monumento más del lento pero seguro progreso de su raza.

Un periódico profesional de Londres, se queja de la importancia no merecida que los grandes colegios de Inglaterra van adquiriendo, en lo relativo á educación musical, en detrimento de los concienzudos profesores del arte. Despues que éstos han hecho cuanto les ha sido posible para dirigir y desarrollar las cualidades y aptitudes del alumno, poniendo algo más que la primera piedra, sobre que ha de descansar el edificio de su porvenir musical, es decir, cuando ya está la parte más importante é ingrata del trabajo del maestro, los padres despiden á éste diciéndole: «ahora vamos á llevar al niño á un colegio, para que se perfeccione». Lo más sensible es que por este descansado trabajo, el colegio cobra 10 chelines y 6 peniques (12 pesetas), por una lección que dura unos veinte minutos todo lo más, mientras el profesor particular recibe por el suyo 2 chelines y 6 peniques (3 pesetas) por una lección de una hora.

La revista londonense *The Musical Opinion*, publica un artículo titulado «The Real Rubinstein», (Rubinstein tal como era), en el que su autor Frank Merry, asegura que el gran pianista, despues de haber satisfecho en el promedio de su vida la ostentación de concertista fenomenal, se sintió poseído de otra ambición mayor, la de titularse compositor que

realizó, solo en parte, su aspiración en una porción de piezas cortas que le seguían á todas partes, pero que en las obras donde se hubiera visto el verdadero genio, es decir, en las óperas, oratorios, y obras de música instrumental, pasó poco menos que desapercibido, siendo lo más curioso que, con el fin de poder entregarse por completo á estas, rehusaba las numerosas ofertas que de todas partes del globo le dirigían, si consentía en dar conciertos de piano.

El articulista afirma también que el desengaño y la desesperación de Rubinstein, al ver que ninguna de aquellas obras merecía los honores de la repetición, y que despues de una primera audición de ellas se quedaba ya sin auditorio, fué tan terrible que se entregó á la bebida y al juego, al que perdió en las mesas rusas una y otra fortuna. Que así pasó «el admirado Rubinstein» muchos y muchos años, sufriendo en silencio las vergüenzas de su amor propio de compositor, sin una mujer á su lado, casi sin un amigo, hasta que, para colmo de desgracia, perdió la vista; pero que entonces, triunfando de todas las penas del hombre y del músico, aquella su gran naturaleza espiritual, aquel Rubinstein que era judío, escribió como última gran obra el Oratorio «Chistus», que consideró como su obra maestra, y con la cual recobró, por lo menos, su nivel espiritual y su paz interior.

FERNANDO DE ARTEAGA Y PEREIRA.

Oxford, 29 de Diciembre de 1898.



Liceo —«Lohengrín» que durante la presente temporada había sido desdichadamente ejecutado, por lo que se refiere el conjunto, al encargarse de la dirección el eminente Mtro. Mertens alcanza esmerado desempeño.

El citado maestro belga dejó bien sentada su reputación y ya despues del concertante del primer acto conquistó al público que le prodigó los aplausos al final de todos los actos y especialmente despues del primero.

Tiene el Mtro. Mertens batuta enérgica y segura, que le permite conseguir efectos, pero con sobriedad y resultando aquellos de la feliz interpretación que dá al pensamiento del compositor. Es un artista serio que recibió el homenaje que se merece por su talento.

Los artistas estuvieron también más encajados habiendo cosechado aplausos la Sra. Bordalba y Lucasewska y los Sres. Moretti y Gnaccazini. Este artista debutó con la parte de «Telramondo» á la que dió relieve, fraseando con arte y dando mucho valor con su potente voz al dúo del segundo acto.

Eldorado.—Como todos los años la empresa de este teatro nos dió en la noche del 28 del pasado mes una revista nueva. La de este año ha sido confeccionada por los Sres. Molas y Casas, el libro, y la música por el Mtro. Cotó, titúlase la nueva revista «El portfolio de Eldorado».

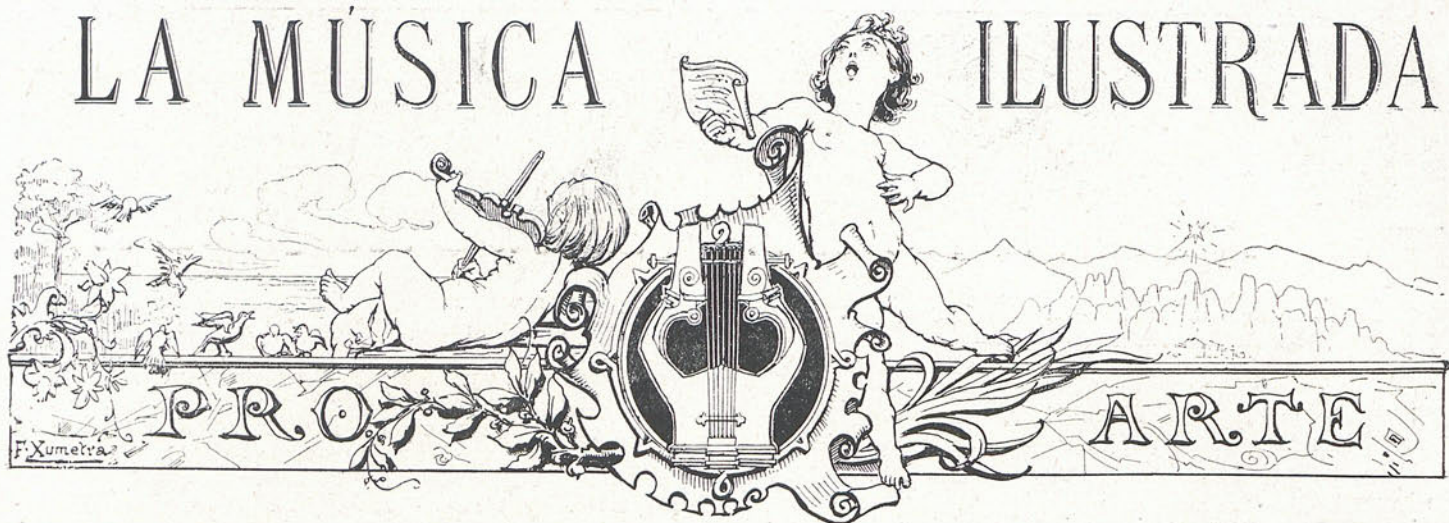
No desmiente en ella el Sr Molas y Casas su ingenio y gracia para presentar escenas de actualidad.

La revista es genuinamente barcelonesa; tiene un pensamiento que le dá unidad y ofrece al mismo tiempo variedad de cuadros muy bien presentados y graciosos que provocan continuamente la hilaridad del público.

Lo más importante que pasó en Barcelona durante el pasado año va apareciendo sin producir el menor cansancio, en forma animada y teatral. Los cuadros más aplaudidos son los titulados «Huelga del gas», «T. B. T.», «Fuera los postes» y «Vaya un patriotismo».

La música está escrita con gracia y demuestra los conocimientos que el Mtro. Cotó tiene en el género de que se trata.

LA MÚSICA ILUSTRADA



El Sr. Urgellés ha pintado unos telones de buen efecto. En resumen que la obrita se sostendrá en el cartel y dará dinero á la empresa.

Granvía.— En este teatro siguen gustando al público «La buena sombra» y «El Sr. Joaquín», estas dos obras tan bien escritas y tan bien ejecutadas por la notable compañía que el Sr Güell tiene en dicho teatro, complacen al público de tal manera, que éste acude todas las noches, llenando por completo el elegante teatro; por cierto, que aparece muy amenudo, aquel cartelito encanto de las empresas que dice: «Quedan despachadas todas las localidades».

Pronto se estrenará la obra, que tanto gustó en Madrid, titulada «Gigantes y Cabezudos»; la empresa confía mucho en esta obra y nosotros creemos también que gustará, pues de ella tenemos muy buenas noticias.

J. P. A.

sitores, se le ha otorgado, en las oposiciones, por el jurado competente, una plaza de profesor de violín en el Conservatorio de aquella capital. Tan señalada distinción honra mucho á nuestro artista y á nuestra patria.

Según vemos, en la prensa madrileña, la ópera «Gonzalo de Córdoba» del Mtro. Serrano ha obtenido un éxito muy lisonjero; y aunque esperamos tener ocasión de juzgarla, ocupándonos en ella con la extensión que merece, basándonos en los elogios de los citados periódicos, podemos anticipar que, el Sr. Serrano, ha hecho del «D. Gonzalo» una obra verdaderamente típica española, llena de inspiración y de gusto.

Es todo cuanto podemos decir, por hoy, á nuestros lectores.

RUBINSTEIN, cuento, por Xumetra.



Ayer tuvo lugar en la Sala Estela Bernareggi, un brillante concierto, dedicado á los señores socios protectores y suscriptores de la Sociedad Filarmónica. El salón presentaba buen aspecto realzado por la belleza de distinguidas damas y señoritas de la buena sociedad barcelonesa.

A fin de que nuestros lectores se formen una idea de tan importante fiesta, publicamos á continuación el clásico programa que se ejecutó en ella.

PROGRAMA: «Trío» en *re menor*, para piano, violín y violoncello (primera audición), de R. Schumann; ejecutado por los señores Granados, Crickboom y Casals.

«3.^a Sonata» para violoncello y piano (segunda audición), de L. Van Beethoven; por los Sres Casals y Granados

«Quinteto» en *sol menor* para dos violines, dos violas y un violoncello, de Mozart; por los Sres Crickboom, Rocabruna, Ainaud, Forns y Casals.

La ejecución que cupo á todas las obras mencionadas fué por demás excelente, sobresaliendo empero en la «Sonata 3.^a» de Beethoven. Casals y Granados; hicieron maravillas de su correctísimo mecanismo en el violoncello y en el piano respectivamente. El violoncello de Casals, habla, llora y conmueve al auditorio. La expresión y fraseo justo y delicado, lo posee nuestro distinguido violoncellista como pocos. El selecto auditorio ovacionó á los intérpretes de dicha sonata como se merecieron.

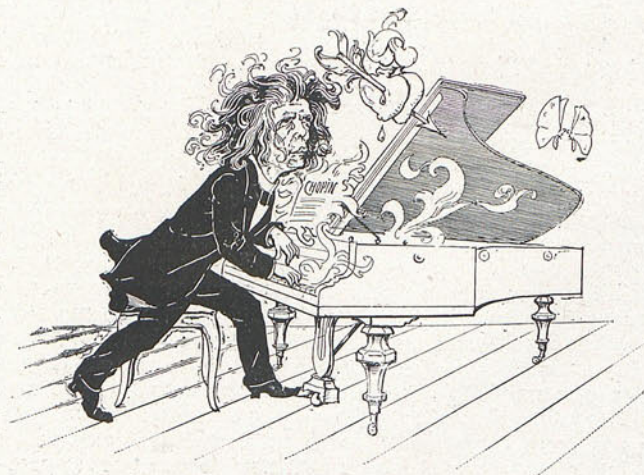
Del «Quinteto» en *sol menor*, de Mozart, tenemos que decir únicamente, que el público no se cansaba de oír tantas bellezas musicales; las filigranas y efectos instrumentales produjeron agradabilísima impresión.

Un aplauso para el organizador de dicha velada Sr. Crickboom, lo mismo que para todos los distinguidos artistas que en ella tomaron parte.

Grato nos es consignar en estas columnas el triunfo que ha obtenido en París, nuestro paisano el violinista D. Daniel Mauro, pensionado por la Serma. Infanta D.^a Isabel, quien entre cien opo-



Rubinstein en un nocturno de Field



en un appassionato de Chopin

(Continúa á.)

Reservados los derechos de propiedad artística y literaria.

Tipografía Moderna, Aribau, 60

